



**ABRIL:
MENTE**

Segunda Semana: El espejo

Breve Explicación para el profesor: Son muchas las cosas que no nos dejan ver la realidad y nos apartan del grito de los pobres y necesitados: los prejuicios, las riquezas, el poder, las prisas, el afán de sobresalir, los títulos, etc. Uno se conoce a sí mismo en el compartir, en el encuentro con los demás. Hay que saber verse reflejado sin que nuestra imagen oscurezca la de los demás.

Un acaudalado comerciante acudió a su confesor. Se sentía triste, apesadumbrado, lleno de angustia.

-No sé qué es lo que me está pasando. Tengo todo lo que siempre deseé pero no soy feliz.

El confesor, que era un hombre muy sabio, no le dijo nada sino que lo llevó frente a una ventana y le pidió que mirara a través de los vidrios y le contara qué es lo que veía.

-Veo casas, personas, niños jugando...

El confesor puso entonces al comerciante frente a un espejo.

-¿Qué ves ahora? –le preguntó.

-Me veo a mí mismo.

-El mismo vidrio, cubierto de plata, hace que no veas la realidad, sino que te veas a ti mismo. ¿No será que tus negocios y tu afán de dinero no te permiten ver a los demás pues ya sólo tienes ojos para ti mismo?

PUNTOS DE LUZ PARA ESTA SEMANA:

Son muchas las cosas que no nos dejan ver la realidad y nos apartan del grito de los pobres y necesitados: los prejuicios, las riquezas, el poder, el afán de sobresalir, los títulos, etc.

Hay personas que se embrutececen a lo largo de la vida y llevan una piedra por corazón. Si quiero saber si el mío aún es de carne, debo mirar si colaboro con los que me necesitan, si cuento con los demás, y recordaré que pedir perdón es siempre de valientes, de inteligentes.

**** Frase para recordar:** *“uno se conoce a sí mismo en el compartir, en el encuentro”*